

Comentarios al trabajo “De Freud a Bion por los caminos del Lao-Tsu. Un escenario transdisciplinar”, de Ignacio Gerber

Elizabeth Tabak de Bianchedi

El rico y muy estimulante trabajo de Ignacio Gerber me invita a muchas reflexiones, tanto sobre lo transdisciplinar como sobre las ideas de Bion. En la página 483, el autor se pregunta: “¿Por qué Bion habría optado –intencional y meticulosamente– por expresiones como, sin Memoria, sin Deseo, prácticamente textual en el TaoTe-King de Lao-Tsu; o el 0 (o cero, o circunferencia), símbolo primordial del Infinito Absoluto Indiferenciado el Místico y el Establishment ... la Fe, etc.?” Yo quiero, para intentar un principio de una respuesta, empezar por aclarar algo el camino de Bion desde 1950 (cuando fue miembro adherente de la Sociedad Psicoanalítica Británica) hasta llegar, unos quince años después, alrededor de 1965, a replantearse la epistemología psicoanalítica que él mismo había formulado en 1962-1963 (a partir de *Una teoría del pensar*) para arribar a una postura que puede llamarse mística.

En sus primeros trabajos psicoanalíticos, de 1950 a 1962, su postura era mas kleiniana, y de algún modo positivista. Luego escribe *Aprendiendo de la Experiencia y Elementos del Psicoanálisis*, libros que desarrollan más ampliamente su teoría sobre el pensar normal y patológico, la función materna con su *reverie*, los vínculos de amor, odio y conocimiento (L, H y K) y sus negativos (-L, -U y -K), el modelo continente-contenido y hasta

un intento (la Tabla) de categorizar los modos y usos de los pensamientos de acuerdo a sus niveles de concretud y creciente abstracción.

Es evidente que, en los últimos capítulos de su libro *Transformaciones* (1965), cuando Bion ya ha descrito las transformaciones en “conocimiento” (de movimiento rígido o proyectivas) (K) o en “anti-conocimiento” (en alucinosis) (- K), introduce las transformaciones en “O”, relacionadas con un “devenir” la propia realidad o verdad, y se refiere también a las resistencias de nosotros los humanos de tomar contacto con la verdad esencial, el “O” (origen) de todas las transformaciones. También incluye la idea que los místicos (y se refiere básicamente a los religiosos...) parecen haber tenido momentos de contacto con esa realidad esencial, llamada también verdad absoluta, divinidad, infinito (distintos nombres de “O”, como nos dice en el cap. 3 de su libro *Atención e Interpretación* (1970), publicado cuando tenía 73 años).

Esta nueva perspectiva bien puede considerarse o llamarse mística. Bion piensa que los psicoanalistas tenemos bastante cosas en común con los místicos: el tener una experiencia inefable, intuitiva, tal vez no sensorial, en contacto (pasión, en su terminología..) con la mente de nuestro(s) pacientes y también una relativa dificultad (como tienen los místicos) en ‘hacerla pública’, sobre todo a nuestros colegas y/o congéneres, que ‘nos tienen que creer’ lo que vivimos-sentimos en esa situación.

Quiero alertar aquí que el término “místico” tiene una penumbra de asociaciones, algunas de ellas negativas, por considerarlo una manifestación patológica y no un estado mental relacionado con la genialidad y el descubrimiento. En cambio, el misticismo filosófico es una doctrina que, reconociendo la impotencia de la razón humana para resolver los problemas metafísicos fundamentales, se dirige para suplirla a un conocimiento intuitivo especial.

Sé que en esa época Bion leyó sobre las vidas, y en parte las obras de algunos místicos de distintas épocas; a algunos de ellos los cita en sus libros, como por ejemplo a San Juan de la Cruz, Meister Eckhart, Isaac Luria, etc. En esa misma época, introduce la idea técnica de que estar en un estado mental “sin memoria, sin deseo, sin comprensión...” es el estado adecuado para tener ese contacto intuitivo. A partir de esta época, también utiliza térmi-

nos tomados de la teología, como “at-one-ment”¹. E incluye la idea del acto de fe científico”, combinación de términos algo antagónicos que hace pasar una corriente galvánica en palabras banalizadas por su uso coloquial. Siguiendo en esta postura, en sus libros *Una Memoria del Futuro* incluye también al Baghavad Gita con sus personajes Krishna y Arjuna, y a otros místicos, así como a físicos, matemáticos, historiadores y poetas.

Varios otros autores, además del Dr. Gerber, han escrito sobre estos temas y los problemas que presentan. Cito solamente a Michael A. Sells y Richard E. Webb, (profesor de religiones orientales el primero, y psicoanalista lacaniano norteamericano el segundo) en su trabajo “Lacan y Bion: El psicoanálisis y el lenguaje místico del ‘desdecir’”², a R. Speziale Bagliacca en “La capacidad para contener: Notas sobre su función en el cambio psíquico” (1991)³, a mí misma en “El Psicoanalista Apasionado” (1998)⁴, a J. Grotstein en su introducción “Wilfred R. Bion, el hombre, el psicoanalista, el místico: una perspectiva de su vida y su obra” en *¿Do I dare disturb the universe?*⁵ y también en varios de sus trabajos posteriores, en los que habla de la posición trascendente (para la que el Dr. Gerber introduce el nombre taoísta “Sentar en la Calma”, un estado de serenidad logrado con la Meditación). Está también el trabajo “Thoughts without a thinker: Buddhism and Psychoanalysis” de Mark Epstein⁶, este autor cita a Bion, a Winnicott, y también a Reich, Fromm y Chasseguet-Smirgel, y este artículo es una adaptación de su libro: *Thoughts without a thinker: Psychotherapy from a Buddhist perspective*⁷. Es decir que la temática que toca el Dr. Gerber en un nivel interdisciplinarlo, tomando las ideas de I.ao Tsu, ha sido evidentemente también tomada por muchos otros autores, bus-

¹ “Ser uno con...” “estar en comunión...” podrían ser traducciones adecuadas de ese término.

² Trabajo publicado en el *Journal of Melanie Klein and Object Relations*, vol. 15(2), y traducido por mí para uso privado.

³ Trabajo prepublicado para el congreso de la IPA de 1991, en *el IJPA*, vol 72(1) y en otras revistas psicoanalíticas.

⁴ Trabajo presentado en el XX Congreso Interno de APdeBA, que versó sobre “Los afectos en el psicoanálisis, hoy”.

⁵ Este libro fue publicado en 1981, después de la muerte de Bion y como un homenaje a él. Su editor es J. Grotstein y la editorial *Caesura Press*, de Beverly Hills, California.

⁶ Trabajo publicado en el *Psychoanalytic Review*, vol 82(3), en junio de 1995.

⁷ Este libro fue publicado en *Basic Books*, 1995, y yo no lo he leído.

cando, como el autor de este trabajo, posibles aproximaciones, superposiciones parciales, o “conexiones abiertas”.

En un trabajo mío, que se llama “Cambio psíquico, el ‘devenir’ de una indagación” (1991)⁸, discuto ampliamente la idea de Bion de “sin memoria ... sin deseo ... sin comprensión”, y considero que este estado mental puede ser considerado, más que de atención libremente flotante (la fuerte idea técnica freudiana) como uno de “mente flotante”, una mente que ha dejado transitoriamente libres y flotantes otras funciones yoicas además de la atención: la memoria, el juicio, la percepción sensorial, la causalidad, etc. Creo que este estado genera ansiedad en el que intenta ponerlo en práctica, frente a la falta de seguridad que brindan los conocimientos sabidos se acerca, de algún modo, a lo que se busca y encuentra en muchas filosofías orientales, aunque Bion denomina este estado como de “paciencia” con una cierta confianza de que algo va a evolucionar en la sesión analítica.

He sido invitada varias veces a Japón para hablar sobre las ideas de Bion. En ese país han traducido nuestro libro “Introducción (y “Nueva Introducción...”) a las ideas de Bion” (1973/1992) que ya lleva dos o más ediciones, y en general, los analistas japoneses, muy afines al budismo Zen, hallan grandes parecidos entre algunos conceptos de Bion y los del Zen; indudablemente, el hecho que Bion nació y pasó los primeros ocho años de su vida en la India, con una “ayah” hindú y en contacto también con otros hindúes, seguramente influyó fuertemente en estas últimas ideas. Presenté en Tokio un trabajo, que llamé “Trascendiendo la cesura entre Oriente y Occidente a través de las ideas de Bion”. Lo que el Dr. Gerber llama “nivel de realidad aconsciente” (pág. 492) tal vez sea una unidad provisoria entre Freud, Bion y las filosofías tradicionales, sobre todo las orientales.

Reitero que el trabajo del Dr. Gerber me ha resultado excelente y muy estimulante de nuevos pensamientos e inquietudes, y espero que podamos todos seguirlo discutiendo.

⁸ Trabajo prepublicado para el congreso de la IPA de 1991, en el *IJPA*, vol. 72(1) y en otras revistas psicoanalíticas.

Descriptores: Escuela Inglesa. Filosofía. Psicoanálisis.

Elizabeth Tabak de Bianchedi
Uriarte 2112
1425 Buenos Aires
Argentina